

EL MICROBIO

PERIÓDICO SEMANTAL

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ARROYO DEL CARMEN, NÚMERO 15

La Semana por Maelo

¡Cuánto me alegro que hayas venido, amigo Raña! Lo único que me hacía falta para terminar entretenido la semana, era tu visita y he aquí, que parece te han llamado con campanilla.

—Tal vez: aunque ya sabes, que yo no olvido jamás los buenos amigos.

—Es verdad. Pero yo te suponía descansando de las fatigas que te hubieran causado, los bailes, las conferencias, los banquetes, etc., etc....

—No prosigas. Yo no asisto más... que á las conferencias del Ayuntamiento y para eso, porque en dicho sitio, no se conoce la etiqueta, ni critican de si vas á *oler* ó á *figurar*.

—Tienes razón, amigo Raña. Ahora comprendo el porqué se me quejaba un *luis* el otro día al decirme, que al banquete que éstos habían *pagado*, en honor de un conferenciante, no había sido invitado ninguno de ellos. ¡Que pillín!

—Hombre, en eso.....

—Nada, no me digas nada... el querer figurar, el darse tono... lo mismo exactamente que lo que sucede con algunos concejales de nuestro Ayuntamiento. Van á las sesiones, se sientan en los bancos, encienden un cigarro, sin duda para no dormirse y solo cuando el secretario les llama la atención, es cuando se deja oír el sonido de su voz. ¿Para qué van allí? Pues para que sepamos todos, que

son concejales. Si yo supiera hacer versos como tú, vaya unas semblanzas más guasonas que haría para EL MICROBIO.

—Tú si lo harías, pero yo, que me he educado en la escuela de *El Adelanto*, te diré lo que él repetía el Viernes. «Aunque lo sepa no lo digo» es decir no lo hago.

—Cada uno tiene su método para cazar grillos, pero yo creo, amigo mío, que esa manera de obrar es muy parecida á los pasteles y el hombre, siempre debe ser franco y decir lo que sienta sin embozos. ¿No oiste á Millán y Ullibarri en la última sesión?

—Ya lo creo, y bien que habría yo las orejas, para no perder ninguna palabra.

—Pues aprende de ellos. Mira que poco le importó al primero, decir lo de aquellos enchinarradores, que dejan las calles por componer y van á trabajar para el *sursum cordam* ¿No te gustó eso?

—Si, hombre, si.

—¿No te gustó también lo que dijo Ullibarri de los consumidores?

—También.

—Pues entonces, no seas como *El Adelanto*, ni digas tonterias como Besada, porque ya sabes que me enfurruño muy pronto.

—Hombre, apropósito, ya que hablas de Besada. ¿Te ha mandado el Conde de Romanones el nombramiento de concejal?

—Todavía no, ¿porqué lo preguntas?

—Porque como la otra noche hizo luna y ví las luces de la calle casi á obscuras, creí fueras tu, el que habias dado esa orden, para empezar con el descuento de que me habías hablado.

—¿Y que le hemos de hacer; no volveré á formar juicios anticipados.

—¡Ah!, antes que se me olvide. Mañana habrá una velada en el Colegio de Señoritas, que se halla instalado en la Plaza de la Verdura y quiero, amigo Raña, que asistas á ella como representante de EL MICROBIO. ¿Aceptas?

—Hombre, si te han mandado invitación y es tu gusto lo haré.

—Entonces, prepárate, que lo demás ya está hecho.

—Pues adiós.



Casos y Cosas

¡Pero qué cosas suceden en la ciudad de los charros! El otro día Ullibarri dicen, quedó estupefacto, al saber que hay consumidores, que cobran como empleados, sin conocer una letra, ni saber hacer un trazo; y que tal disgusto tuvo, que si no se puso malo fué, porque marchó al Concejo, y allí, sentado en un banco, se encaró con el Alcalde y le dijo muy enfadado: «Me podrá Usía decir, el porqué están empleados en consumos, ciertas gentes, que no escriben un *palabro*, ni conocen una letra por haber sido unos vagos?» «Pues, sí, señor. (contetóle con prontitud y muy claro, nuestro bonachón Alcalde), eso, aquí, en tierra de charros, —creame su señoría— se cuenta como un milagro, y sucede á todas horas, siendo, el *pan nuestro* diario. Aquí verá, que en consumos tenemos, cojos y mancos, tuertos, bizcos, achacosos y ciegos,— ya vé si es raro—

pues, sin embargo, no hay uno que se atreva á echar el alto». Por lo que el tal Concejal dicen, que bajando el gallo, salió diciendo: «¡Qué cosas se vén aquí entre los charros!»



AGRADECIENDO

Es de corazones nobles, agradecer siempre los beneficios. Ha dicho alguien que no recuerdo.

Nosotros, los jóvenes redactores de EL MICROBIO, tenemos una deuda de honor para con el público.

No hace aún tres meses, nos propusimos unos cuantos *decididos*, sacar á la luz pública un periódico. Reuniendo nuestros entusiasmos y colaborando cada uno con sus fuerzas, pocas ó muchas, se llevó á cabo la empresa.

Desde nuestros comienzos en la vida de la prensa, nos propusimos hacer nuestro semanario, paladín de las causas justas á la vez que nos servía como de ensayo, para esgrimir en el campo de las letras y la vida, las armas que con el tiempo han de retirarse para no volver á usarse jamás, ó que lucharán cada vez más expertas, según que para ese objeto sirvan ó no.

Un ensayo, un entretenimiento, fué la idea de este periodiquín. Ahora ha cambiado por completo.

El público, casi siempre reacio, pues está cansado de desengaños, parece ser que por ésta vez ha querido favorecer á los que sin deseos de lucro, han tenido la suerte de, interpretando los deseos de justicia de todos, combatir con felices resultados la desfachatez y las torcidas pasiones.

En el número último, por ejemplo, nos fué necesario hacer una segunda tirada, á más de la ordinaria, si quisimos que el público todo, se enterara de lo que decía EL MICROBIO.

Hace unos días, que llueven volantes, cartas y comunicados de respetables personalidades salmantinas, en que se nos anima con valientes frases para seguir luchando con el

acierto y empeño que la suerte nos ha deparado. A todos quisiéramos contestar particularmente, á todos desearíamos mostrar nuestro agradecimiento personal, de buen grado honraríamos nuestro semanario orlando sus columnas con los nombres de todos los que nos alientan, pero ni nos gusta figurar ni darnos tono, ni nos parece correcto que figuren en las obras de estos *pequeños* las firmas de los que tanto pueden.

Nosotros queremos demostrar á todos nuestros lectores, el profundo agradecimiento que se les profesa en esta redacción de una manera práctica y para ello prometemos que EL MICROBIO tendrá muy en breve grandes reformas que han de hacerle figurar como uno de los mejores de la localidad.

Todos sabemos, que cuando en las luchas de la vida se reciben alientos y los poderosos refuerzan al que combate, por muy débiles que sean los impulsos de sus deseos de justicia, estos se agigantan y obligan al que los abriga, á trabajar con fé y entusiasmos desconocidos, por la consecución del bien que todos necesitan.

Por eso mismo, nuestro periódico será desde esta fecha incansable defensor de todos los débiles á la vez que cumplimos nuestro programa, agradeciendo sinceramente á todos los que nos han honrado con su ayuda para la victoria de nuestros ideales nobles.

Jumecor.

RÁPIDA

¿A que no han visto Vdes., como yo, á un guardia de uniforme con capa de paisano?

Seguramente no, cosa que siento porque es digno de verse sobre el honroso y sin mancha (de honor) abrigo ruso-municipal, la airosa capa española moviendo sus infinitos pliegues al rítmico compás del inactivo sable.

Pero señores, comprendan Vdes. que no *pega* la capa, prenda civil, con el kepis, prenda militar; á menos que participen Vdes. de las dos cosas en cuyo caso son seres *eclécticos* es decir *cívico-militares* ó *mixtos*.

Porque la verdad es que un *guindilla con capa y espada*, es un personaje de Fernández y González transportado á la vidareal, uno de aquellos seres legendarios, de los de corazón fuerte y ánimo esforzado que se dedicaban á *desfacer agravios y enderzcar entuertos* y á proclamar á voces, que la dama de sus pensamientos era un prodigio de *estética*.

Aunque eso de hablar de *estética* y de *municipales*, es un contrasentido ináudito; ¡llamar *estetos* á los agentes del *orden!* ¡y á los de Salamanca!

¡Je, je, je! Qué guasa, parecen todos juntos la sociedad de *Picio y Compañía*.

Pero Sr. Alcalde, Sres. concejales, Señor Ayuntamiento ¿cuándo piensan Vds. entregar los capotes nuevos á sus agentes? No lo dejen para el verano porque ya saben sus señorías que en ese tiempo salen la polilla y los chinches.

¡Vistan á sus desnudos pues de lo contrario se moriran de frío!

0.



SENTIMENTAL

Anoche (como nunca te alejas de mi alma y el pensamiento fijo lo tengo siempre en tí) gozoso y satisfecho, con mi dolor en calma, sumido en tus alegres recuerdos, me dormí.

Después, bajo el impulso del mágico beleño, del celestial aroma que exhalas con tu amor, pensando en tus bondades, caí en un dulce sueño, poético, sublime, tranquilo y seductor.

Despierto en tí soñaba, dormido te veía: suspenso, ante tus ojos, lleneme de emoción; y, al verte tan hermosa ¡oh, luz del alma mía!, sentí, lleno de dicha, latir mi corazón.

Absorto ante tu imagen y en extásis sublime, gozando del encanto de tu divina faz al cielo transportado—con nuestro amor—sentime; pues tú eres un tesoro de dicha y de bondad.

Tú tienes de las *hadas* el don de la belleza: reunes, en tu pecho, la gracia y la virtud: ostentas, en tu alma, ternura y gentileza; de Dios (así al formarte) se vé la escelsitud.

No existe, aquí en el mundo, tan lindo cual tú eres un ser, que á tí en lo bello se pueda comparar; condensas tú las gracias de todas las mujeres, por eso, mientras viva, te tengo que adorar.

Por eso en mis sueños, veía tu figura: tu voz marcaba un ritmo, de nunca oído son; suspenso y embargado, al ver tanta hermosura, sentí, lleno de dicha, latir mi corazón.

Amáury.



ÍNTIMA

(Para mi buen amigo y compañero Antonio Buján)

La noche había cerrado por completo. Una niebla espesa y azulada impedía distinguir los objetos á corta distancia.

Muy reducido número de transeuntes, cruzaban ligeros las calles oscuras de la tranquila ciudad.

Algún coche rezagado, dejaba su carga en puntos diversos y partía, desempedrando los pisos mal cuidados...

Había yo cruzado una plazuela é iba á internarme en una callejuela estrecha prosiguiendo mi camino cuando... un rumor, apenas perceptible, de palabras entrecortadas llamó mi atención, por la curiosidad implacable que reviste mis actos...

Una pareja de enamorados que platicaban á su reja, fué lo que percibió mi vista al fijarme rápido, en mi pasar ligero.

Yo no les conocí; sólo sabía el nombre de ella, porque en algún paseo concurrido lo había oído. Sin embargo, yo les creí felices, yo supuse que su estancia en aquél sitio frío y retirado, era obligada por algo que consumían sus pechos de jóvenes apasionados.

Yo pude recordar felices horas, que aunque ya pasadas evocaban recuerdos, memorias ideales, en mi espíritu soñador. Mi alma sencilla, recobraba vida y entusiasmos perdidos, al sentir las complacencias de amores románticos y sinceros.

Pasaban ante mi vista, lugares, ocasiones... en que dulces delirios trajeron á mi corazón alegrías sin límites; horas, en que ante una reja, cual aquella, había sentido mi

sér expansiones íntimas, que se difumaban en las lejanías de amores remotos, olvidados, cual sombras que se desvanecen entre rumor de áuras que se mueven y chasquidos de besos que lleva el viento, mientras queda el placer en los lábios.

Sentía renacer en mi memoria, deseos de volver á sentir deslizarse aquellas horas, que jamás cansan y en las que se disfrutaban felicidades, que con nada pueden compararse aquellas horas de noches tranquilas en que se entrelazan las manos descuidadas, se confunden los alientos y llegan á unirse dos almas en un ósculo puro, de amor sincero; ¡horas inolvidables! el menor detalle las evoca totalmente y el alma suele percibir las mieles del recuerdo grato, al ver cerca de sí, alguno que lo ejecuta cual nosotros lo hicimos y que lo siente, al parecer, cual nosotros lo hemos sentido....

Yo creo que ha pasado bastante tiempo desde esa fecha en que tuve por esa coincidencia, recuerdos agradables.

Ya conozco á los personajes reales de aquel idilio feliz. Él me ha contado que no usa ya la reja, que sus amores se han formalizado «que pidió la entrada» como se dice.

He sabido por él, que sus amores son francos, ideales y sinceros como el primer día, que le choca pueda decirse que el amor muere con el tiempo, que desaparece con las puerilidades del niño que lo simboliza, pues él se siente enamorado cual siempre y que supone no encontrar cambio alguno.

Mucho esperar es eso, pero al fin yo me he atrevido á contestarle. El amor cansa y llega á hastiar, á los que no saben interpretarlo. Dichosos los que llegando á entenderlo sabéis exprimir sus delicadezas escatimadas por las tonterías que rodean su realidad.

J. EMECE.



RASGUÑOS

Un papelito que más que periódico es una especie de *m'alegro verte bueno de ropas hechas* y que atiende por el nombre de «Pueblo», con el título de *Escarceos*, publica

una noticia que pone de manifiesto lo mucho que siente perder el importe de una suscripción.

El periodiquito de *marras*, se considera ofendido por aquellos que no tienen á bien el admitir en su casa la visita de tan *desabrido* semanario, y se creen con derecho á insultar á los que no tienen el mal gusto de leer el inofensivo á la par que candoroso «Pueblo».

Nos dice el *furibundo* semanario, que no son Romanos ni Brutos; Bueno, respecto á lo primero ignoramos si en efecto lo son, pero en cuanto á lo segundo no podemos menos de afirmarlo á juzgar por el don de obicuidad de que se halla dotado.

*
* *

El «Pueblo» se declara paladín del señor Veira y dispuesto está á quebrar *plumas* en loor del exconcejal. Sobre esto nada diré porque cada uno defiende á quien lo cree oportuno, lo que si me extraña es que defendiendo el inconsciente semanario al Sr. Veira, tenga el cinismo de ocuparse, y de nombrar la *jindama*, ó por otro nombre miedo, pues equivale á *mentar* la soga en casa del ahorcado, y tenga el *fútil* periódico, cuidando con las *descensiones*, rápidas motivadas por el *canguelo*, pues con facilidad se rompe una de las extremidades abdominales (vulgo) pata por lo que me parece será menester adquirir varios para-caidas y otros accesorios que no estarán, de más como sogas, y gran dosis de paciencia suministrado con desengaños para soportar con resignación los reveses del sufragio.

¡Vaya. Vaya. con el «Pueblo»!

Y por último señor «Pueblo» es bastante *bello* y muy gracioso, el que diga su señoría que es *feo* ofender á un ausente á quien nadie ha podido residenciar todavía, pues con lo por V. dicho quedarán sobre este punto terminados los comentarios. Es cuanto hoy se nos ocurre contestar al *estético* periodiquín último aborto de la prensa local é irrisión de estos *saprositos*.

Y como nos huele mal tratar de ciertas cosas que tiende á hacer el caldo gordo á lo que no estamos dispuestos con lo dicho basta.

Frankeyran.

Cartas á Meconio

IX

Mi buen amigo: Ya me tienes pluma en ristre para no faltar á la promesa semanal que te he ofrecido. ¡Cuántas cosas bullen en la corteza gris de mi cerebro, *piando* por salir de tan ingrata cárcel! Pero, amigo mío, es preciso condenarlas á prisión temporal porque tal vez al salir atropelladamente pudieran acarrearne algún disgusto, de los que ya sabes procuro alejarme.

Hoy pienso ser muy corto, porque lo negro de las letras ofenden mi vista y justo es que *mire* algo por mis propios ojos.

Supongo que ya estarás enterado, por el bueno de Maelo, que se halla procesado el que fué en ésta, primer Inspector de vigilancia y que con tal motivo, declaraciones van y declaraciones vienen. Pues bien; un joven y apuesto *mancebo*, que según malas lenguas, es íntimo amigo de tan deplorables exautoridades, compadeciéndose sin duda, de dos miserables gofillos que habían sido citados para declarar sobre referido asunto, y tal vez con el objeto de que no se presentaran ante el digno Juez de Instrucción con el estómago frío y las carnes al aire, dicen que los convidó á una regular comilona, después de la cual, les entregó algunas prendas de vestir, para que pudieran presentarse con decencia ante el Juzgado.

¡Olé por la filantropía de los jóvenes *mancebos* de esta tierra! Aquí has de ver caridad y buenos sentimientos. Que Dios conserve su *gordura* para hacer tan buenas obras.

Y vamos á otro asunto.

Ayer llegué ante un palacio que llaman de la Salina y del cual me habían contado muchas, muchísimas cosas, que no he querido creer, pero que procuraré enterarme con minuciosidad y aprovechando los descuidos de los venerables *papás* que en él moran.

Hasta ahora, sólo he podido penetrar hasta un *corral* donde *risueñamente* duerme una *viota*. Pero un Domingo cualquiera como día *beato*, llegaré hasta donde está *Jesús* y entonces, amigo Meconio, entonces ya te contaré lo del *trus*, que hoy tengo que tragar, por lo que tu comprenderás.



No supongo que habrás olvidado lo que el amigo Medio te refirió hace tiempo sobre ésto, pero por si tal te hubiera sucedido, te recomiendo otra vez su lectura, para cuando yo empiece á contarte mis *memadas*.

Si en la próxima semana puede decirte algo sobre el *trus*, cuenta que así lo hará tu verdadero amigo.

Espirilo.



Cuestión estudiantil

No conozco al *reporter*, como se firma un articulista de *El Pueblo*, pero, á juzgar por la insignificancia de su seudónimo, bien puede asegurarse que, debe más dedicarse á copiar noticias ó romper botas para adquirirlas, que emitir opinión, que no es suya, sino de alguno que, no pudiendo dar su nombre, las divulga en contra de una colectividad que si de algo se la puede tachar es de hacer caso á comisiones figuradas, *Uniones Escolares* de mote y en fin de cuatro *formalotes*, que traen y llevan asuntos sin fundamento ni motivo y que citan á reuniones de las que todos sabemos el inútil resultado; pero no como alguno ha creído, porque no les importen otras cuestiones que las que se refieren á la huelga, sino por lo cansados que se hallan de descabellados intentos y propósitos como los que en todas las reuniones se proponen.

¡Mausoleo! Parece mentira que haya cabezas que piensen haya de poder realizarse con 2.000 pesetas de que según parece se dispone. A raíz de los tristes sucesos se recaudaron parte de ellas, con el propósito de entregárselas á las familias de los malogrados compañeros; pues, nada más natural que en la imposibilidad de llevar á efecto el proyecto del Mausoleo se entreguen á ellas. Los actuales estudiantes, estoy seguro que se conduelen de los sucesos. Hoy son, es cierto los que las presenciaron; las generaciones posteriores no lo son; pero si á estas les importa un bledo esta cuestión, las actuales supongo yo que creen mas conveniente se haga del dinero el uso que es más natural.

Por otra parte si la Unión Escolar se

ha reconstituido por *mediata* indicación del Sr. Rector, para que según él dijo, lleve la voz cantante y sea el porta-estandarte de la opinión de los estudiantes; ¿porque ahora no resuelve por si, reunida ante el numeroso concurso de esa *unión*, cuestión tan natural, teniendo los amplios poderes que otras veces se arrogan? Así parece se formó ó éste se decía era su objeto. El que sea, nadie lo sabe.

Y si en el asunto del Rector en la facultad de Medicina, fué la que pidió explicaciones, que esta es la fecha en que nadie sabe lo que dijo ¿tan diversas han sido las versiones que de la entrevista se han dado? ¿Porqué el consultor enciclopédico no dá su opinión en esta materia y la cuestión de la lápida no se resuelve con el Sr. Rector, que es el que ha de resolverla?

¿Se negó á que se colocara en la Universidad? ¿que otro sitio más apropiado? ¿Dónde ha de colocarse?

Hé aquí la puerilidad de la reunion, de la que nada sino molestias se habrian de sacar en limpio; y sepa el *reporter* (no sé si «de-Pueblo») que por la falta de sentido y formalidad de las personas que en el *manejo* escolar intervienen, los estudiantes creen lo más conveniente no acudir y les tiene sin cuidado que republicanos, del caríz del presidente, dimitan ó no, sin cumplir su misión, porque nada bueno saldrá de semejante *cabeza*.

A. de Ribadavia.



El Dr. Moliner en Salamanca

Notas escolares

El Dr. D. Francisco Moliner Ex-rector de la Escuela Valenciana y una de las eminencias que más honran la medicina española, un amante de la patria de la ciencia y de la humanidad, ha renunciado su cátedra porque la torpeza y petulancia políticas reinantes así lo han querido, y se ha lanzado á recorrer las Universidades de España para hacer ambiente á sus deseos, que deben ser los de todo buen estudiante, los de todo buen catedrático y los de todo buen español.

Su campaña, en todo extremo altruista ha tenido en Salamanca una acogida excelente, como lo prueban las manifestaciones de sincera simpatía y frenético entusiasmo que se le tributaron durante su estancia en esta.

En el mitin celebrado en Variedades, expuso el sabio Dr. el objeto de su activa propaganda por todos los centros escolares de la Nación, comprendiendo su programa dos puntos muy interesantes, que son: Primero, conseguir el sobreseimiento del proceso que se sigue á Carrillo, Vivanco y Herrera por los sucesos de Noviembre pasado, proceso, que de no ser sobreseido, dará por resultado la pena de **doce años** de prisión para cada uno de dichos escolares. Y segundo, que se implanten las reformas que la enseñanza necesita, para no ser tan deficiente como ahora, pues todas las facultades é institutos, carecen del material necesario para dar á los alumnos una enseñanza análoga á la que se recibe en los centros docentes del extranjero. Pide para ello el Dr. Moliner, que se aumente el presupuesto de Instrucción pública calificando de vergüenza nacional que en España se inviertan en la efusión de la ciencia la mitad de lo que gasta el Ayuntamiento de Paris, en colegios de primera enseñanza.

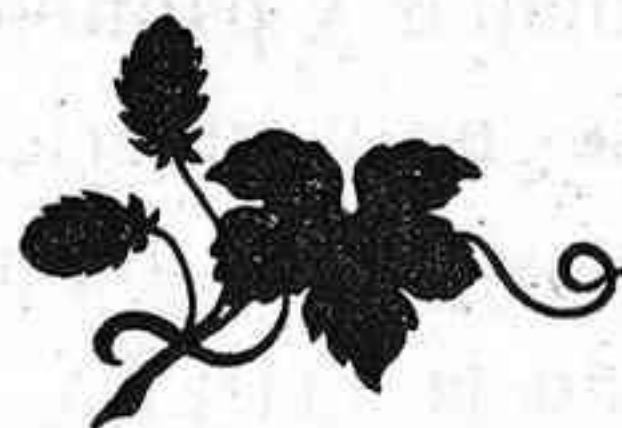
Un modesto Té, fué el humilde homenaje conque al Dr. Moliner, obsequió la clase escolar, resultando una fiesta de familia, según frase del ilustre Decano de la Facultad de Medicina señor Segovia y un pretexto para que el agasajado pronunciara el más inspirado de todos sus discursos, que fué interrumpido por frenéticas aclamaciones y vivas al eximio filántropo.

También hicieron uso de la palabra con la elocuencia en ellos peculiar, los señores Segovia, Vila Nadal y Rodríguez Pinilla, que fueron ovacionados lo mismo que Salcedo, Rodríguez Mata, Segura, Martín González, Valencia y Corbalán, hablando los tres primeros en nombre de sus respectivas facultades y á petición de sus compañeros los últimos.

Sánchez Rojas dijo cuatro frases unánimes, mal aprendidas del peor gusto y de las más gastadas en nombre del espíritu de exhibición que preside todos sus actos y no en el de los estudiantes de la Facultad de Derecho como él indicó, puesto que estos

suplicaron á Puyol que hiciera uso de la palabra el cual en un magnífico discurso, sostuvo la teoría contraria de Sánchez por lo que obtuvo una indescriptible ovación. Después Collado, dió lectura al mensaje que ha de dirigirse á los estudiantes valencianos, siendo muy aplaudido.

El Dr. Moliner, salió aquella misma noche para Valladolid, siendo despedido en la estación por algunos Profesores y no pocos escolares.



ACUARELAS Y PASTELES

Alta, muy alta, esbelta, cara graciosa,
Lábios rojos, carmíneos como la rosa,
Ojos grandes, rasgados, muy juguetones,
Que cautivan millares de corazones,
Formas y morvideces, provocadoras,
Sonrisas y miradas, muy tentadoras,
Cabellos medio rubios, medio morenos,
Tipo fino y andares de gracia llenos;
Tal es la señorita, de encantos llena,
Que hoy me suplica un pollo, ponga en escena.

*Ella vive en la Plaza, y á cualquier hora
La verás con el pollo, que la enamora,
Hablar por un teléfono, pero sin hilos,
Ella en casa, y el pollo bajo tilos
Por si algo le ocurriese de extraordinario,
Meterse de seguida en el urinario.*

Luis de Vargas.

* * *

Un tipo al parecer fino y galante,
barba rubia, sedosa y bien cuidada,
de posición bastante desahogada
gracias á su destino deslumbrante.

En alguna ocasión fué comediante
y abandonó la escena tan honrada
por chupar de la turba degradada,
de comadres y gente maleante.

Sin duda por nutrirse con exceso,
y no hacer bien la digestión al día,
hoy se ve complicado en un proceso.

Mas si el asunto va á la Fiscalía,
hay quién asegura que el tal preso,
irá á hacer á otros cuantos compañía.

El Raña.

LA TIJERA DE ORO

CAMISERÍA

¿Queréis comprar muy barato
Camisetas, puños, cuellos,
Botonaduras, chalinas,
Calzoncillos y pañuelos.
Camisas muy superiores,
Corbatas y lazos buenos.
Pues en la «TIJERA DE ORO»
Lo dan á mitad de precio.

Corrillo, núm. 4.

Gran Fotografía Artística DE LA VIUDA DE OLIVÁN

PASEO DE LAS CARMELITAS

Los trabajos mejores en Fotografía son los que hace la casa de la Viuda de Oliván.

Los retratos más variados y caprichosos los hace la casa de la Viuda de Oliván.

Las reproducciones mejores y más baratas las trabaja la casa de la Viuda de Oliván.

Las iluminaciones más elegantes y vistosas las hace la casa de la Viuda de Oliván.

Las ampliaciones más difíciles las hace la casa de la Viuda de Oliván.

Esta casa es la que hace toda clase de trabajos por difíciles que sean en diferentes papeles; platino, porcelanas y miniaturas.

Esta casa es la que presenta la colección más variada y caprichosa en retratos de niños.

Esta casa se halla situada en el Paseo de las Carmelitas.

EL MICROBIO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

SUBSCRIPCIÓN: En la Capital, 75 céntimos trimestre.
Fuera de ella, 90 » »

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

ANUNCIOS: precios económicos. *Pago adelantado*

LA SUIZA

Gran Vaquería situada en las Afueras de
Sancti-Spiritus, letra B.

En este establecimiento y en sus sucursales encontrará el culto público de ésta Capital, leche especial para niños y enfermos.

SUCURSALES:

TORO, 67.

ZAMORA, 58.

RUA, (frente al caño de S. Martín).

También en el referido establecimiento se sirve leche á todas las horas.

NO CONFUNDIRSE

Afueras de Sancti-Spiritus, letra B.

OBRADOR Y PLATERIA

DE

A. JUANES

En éste nuevo taller
Podréis grabar los relojes,
Las bandejas, las sortijas,
Las pulseras, los bastones,
Los cubiertos y las joyas,
Que á ustedes se les antojen.
También en dicho taller
Con gusto se sobreponen
En petacas y carteras,
Escudos, letras y flores,
Y por fin se hacen alhajas
Y se arreglan ó componen.

NAVÍO, 5.

NAVÍO, 5.

NO CONFUNDIRSE, NAVÍO 5.